

193993

6676

Historias de jóvenes chilenos de hoy recoge el primer libro de Sergio Gómez

"Adiós, Carlos Marx, nos vemos en el cielo" es el título del volumen de cuentos con que el escritor sureño ingresa al mundo literario.

"Desde una orilla diferente de la literatura" escribe el temuquense Sergio Gómez, que a los recién cumplidos 30 años ingresó de lleno al mundo literario chileno con su volumen de cuentos "Adiós, Carlos Marx, nos vemos en el cielo".

Estos nueve relatos conforman su primer libro, publicado por Editorial Planeta "por pura casualidad, como en las películas", dice, ya que siendo un completo desconocido decidió enviarlo por correo desde Concepción a Santiago. Al mes los ejecutivos le respondieron afirmativamente y así, casi sin darse cuenta, este joven profesor de Castellano que ahora cursa el magister en la universidad penquista se encontró de pronto compartiendo honores con los escritores Jaime Collyer y Darío Oses, junto a los cuales presentó su obra.

"Lo único que espero es quedar desocupado para seguir escribiendo", confiesa, refiriéndose al cambio que ello ha significado en su vida. "Me doy cuenta de que está de entrar al mundo social es necesario, pero hasta cierto punto también desagradable. Soy una persona súper tranquila. Mis obsesiones son escribir y hacer deporte (ambas bastante solitarias). Lo otro es transitorio".

Gran lector de ciencia ficción y activo practicante del triatlón, Gómez asegura que su opción por la literatura comenzó con la lectura. "Uno no tiene un momento en que comienza a escribir, sino un instante en que comienza a leer. Eso fue fundamental". Lo marcó la lectura de Kafka, a temprana edad. "El no haber entendido nada me llamó la atención, eso de encontrar una literatura que deje al lector anonadado, sorprendido".

Los cuentos de "Adiós, Carlos Marx..." los escribió durante su época de universitario y los reescribió para esta publicación. "Antes los tenía empastados y a veces sacaba de a uno para regalárselos a mis amigos en los cumpleaños".



Sergio Gómez.

Con un lenguaje que recoge el habla cotidiana juvenil, sus relatos narran las constantes vitales de los jóvenes de hoy: la desilusión, el aburrimiento, el escepticismo, la droga. Gómez admite que son cuentos que reflejan una época: "No es un desencanto exclusivamente político, sino algo muchísimo más generalizado y que tiene que ver con el no estar ni ahí con nada. Esa atmósfera está en los cuentos sin quererlo".

No le molesta que los lectores lo encuentren parecido a Alberto Fuguet. "Me alegra. No puedo negar que mis influencias van desde Berceo hasta Fuguet. Además, lo que él escribe me parece muy importante. Creo que no se le ha tomado el peso que se debe. No se ha valorado el cambio experimentado por nuestra literatura gracias a sus textos".

Ello se condice, además, con su propia postura frente al fenómeno literario. "Mis cuentos son cuentos de supermercado, de consumo. Hay que

creerlo así. ¡Basta de pensar que la literatura sirve para cambiar el mundo o la vida, o para arreglar ambos! Sirve para pasarlo bien... Yo sólo quiero contar algunas historias, eso es todo. No espero nada más. Me interesa escribir y lo demás es accesorio".

Por eso, no espera ni cree que su libro represente a la juventud actual, aunque por cierto el hilo conductor de las narraciones es el mundo juvenil. "La literatura no tiene un objetivo prefijado, es un reflejo de crisis, de vivencias. No me considero representante de nada, pero sí siento —junto a otros narradores de esta llamada nueva narrativa que queremos impulsar— que estamos desde una orilla diferente de la literatura. Lo que cambia no son las formas, sino la perspectiva del oficio de escribir. El escritor, por mucho tiempo, se creyó el gran conductor de pueblos, el gran revelador de un misterio. Esa imagen es la que se acaba. Por mi parte, yo escribo lo que me gustaría leer. Siento un placer casi erótico escribiendo".

Parte de esa actitud desencantada —que él siente como herencia de sus lecturas yanki— se observa en el nombre de la obra y en los títulos de sus cuentos. Un ejemplo: "La traición más grande del mundo contada por un traidor que fue traicionado por aquellos que dicen que nunca traicionan"; o "De cómo le dijeron goodbye a Anthony Queen en la parada de autobuses en Portland, los versos que éste profirió sin dignarse a mostrar la cara y todas las cosas que ocurrieron entre medio".

Sergio Gómez reconoce que ello es una suerte de broma a los lectores. "Mucho de la escritura interior, en el libro, es también un jergo, que se juega a la distancia con quienes leen. Y el que no quiere jugar, es un tonto aburrido..."

● Angélica Rivera

Historias de jóvenes chilenos de hoy recoge el primer libro de Sergio Gómez [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Rivera, María Angélica

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Historias de jóvenes chilenos de hoy recoge el primer libro de Sergio Gómez [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile